



Irreprensibles en el Día de Cristo III

Continuación de septiembre de 2026, Artios

Sobre convertirse en un hombre:

Vivir según un estilo de vida basado en el ágape equivale a ser un hombre, un cristiano maduro. Cuando un cristiano adopta el estilo de vida basado en el ágape, pasa de ser infantil a alcanzar la madurez mental y espiritual.

1 Corintios 13:11) Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui **hombre**, dejé lo que era de niño.

El Niño Cristiano:

Un cristiano niño no adopta un estilo de vida de agápe. Al comportarse así, su entendimiento es solo el de un niño, su pensamiento es solo el



de un niño, y su mentalidad y espiritualidad están enmascaradas por la inmadurez.

Sin embargo, el cristiano niño puede procesar la palabra de Dios. Lo hace al hablar, al entender (juzgar) y al pensar.

Definición de hablar, entender y pensar.

Hablar—la léo. Significa: hablar sin referencia a las palabras dichas. Las palabras son expresiones.

(Hechos 2:4) Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

(1 Corintios 12:3) Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo

Juzgar o Entender — fronéo. Significa: ejercitar la mente, **entender**, considerar, **juzgar**, saborear, pensar, tener pensamientos.

(Mateo 16:23) Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropezado, porque no **pones la mira (fronéo)** en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

(Romanos 12:3) Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no **tenga (fronéo = juzgar, entender)** más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que **piense (fronéo = juzgar, entender)** de sí con cordura,

Irreprensibles en el Día de Cristo III

conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Pensar—logízomai. Significa: hacer un inventario, imputar, **atribuir**, razonar, estimar, calcular, **inculpar**, suponer.

(Romanos 4:6) Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios **atribuye** (logízomai) justicia sin obras

(Romanos 4:8) Bienaventurado el varón a quien el Señor no **inculpa** (logízomai) de pecado.

Hablar, entender y pensar se refieren a la habilidad de las personas de expresar palabras, pensamientos y razonar al grado de juzgar una acción. Esto resume a un creyente que no vive conforme agápe. Estas capacidades están disponibles para los cristianos niños que no se comportan conforme al estilo de vida de agápe.

El Hombre Cristiano:

El hombre cristiano es un hombre en proceso de crecimiento, que transita de no comportarse conforme al estilo de vida de

agápe, hasta llegar a comportarse conforme a él. Todos los cristianos que no viven conforme agápe son considerados niños en sus palabras, pensamientos y razonamientos. Un hombre cristiano maduro, ha dejado atrás toda inmadurez; y ahora vive conforme agápe.

(1 Corintios 13:11) Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre [anér], dejé lo que era de niño.

El Hombre —“anér”.

El término “anér” proviene del griego antiguo y se ha traducido como “hombre” o “marido”.

Su significado realmente describe a un hombre como individuo de sexo masculino (un varón). Esta palabra griega se utilizaba para distinguir a un varón adulto, particularmente en lo que respecta a sus roles y responsabilidades sociales.

(Hechos 1:10) Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba,

he aquí se pusieron junto a ellos dos varones (anér) con vestiduras blancas,

(Hechos 2:22) Varones (anér) israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón (anér) aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis;

La palabra anér se usa en estos versículos para referirse a un individuo masculino: un varón humano, un ángel varón y a Jesucristo como un varón aprobado por Dios.

Un anér no es Dios:

(Números 23:19) Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta.

El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, pero esto no significa que un ser humano se parezca a Dios.

(Gen 1:27) Y creó Dios al hombre a su imagen,

Irreprensibles en el Día de Cristo III

a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Aquí no se habla de la naturaleza física del hombre, sino más bien de las imaginaciones o inventivas de Dios y del hombre. El hombre posee intelecto y capacidad de razonamiento.

Andar en agápe permite al hombre madurar hasta alcanzar la imagen de Dios que Dios quiso que el hombre fuera.

(1 Corintios 13:13) Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

El hombre cristiano adopta un estilo de vida basado en agápe. Al conducirse de esta manera, sus palabras, pensamientos y razonamientos han madurado, y todos sus asuntos dejan de ser un infantilismo disfrazado.

Reflexión sobre Irreprensibles:

(1 Th 5: 23) Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíri-

tu, alma y cuerpo, sea guardado **irrepreensible** para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Por asociación, el andar en agápe establece las mayores líneas de protección que un cristiano podría desear. [La protección que esta conducta brinda equivale a una fortaleza o a un despliegue militar completo.] El andar en agápe es incluso superior a ser vivificado por la fe o la esperanza más extraordinarias. Agápe desplaza el enfoque del cristiano desde sí mismo — donde se centran la fe y la esperanza— hacia una vida de servicio dedicada a Dios, a Cristo y al prójimo. El estilo de vida basado en agápe libera la madurez del cristiano y hace posible su protección; así, se deduce que un caminar puro y honesto brinda resguardo de las artimañas de las tinieblas. El estilo de vida de agápe permite que el cristiano sea hallado sin culpa en la gran reunión de los creyentes.

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown